

Vientos de cambio

JUAN FERNANDO LÓPEZ AGUILAR y POUL NYRUP RASMUSSEN*

PÚBLICO, 16 May 2009

Hoy las nubes oscuras de la recesión y el cambio climático cuelgan, pesadas, del cielo europeo, nubes que amenazan tanto nuestro presente como nuestro futuro económico. Cuanto más tardemos en invertir en la lucha contra el cambio climático, más altos serán los costes, y cuanto más se retrasen las inversiones inteligentes en la economía europea, más personas padecerán. El mes que viene, 375 millones de votantes europeos irán a las urnas para participar en la elección trasnacional más grande de la Historia del mundo, un proceso electoral del que emerge una nueva política ambiciosa que aborda estos retos. Se ha denominado crecimiento verde e inteligente y explota el enorme potencial de las industrias ecológicas como yacimiento de nuevos empleos y prosperidad.

Se trata de una política que apuesta por fomentar las energías renovables, la rehabilitación y el aislamiento de edificios, las redes de distribución energética, el transporte eficiente de personas y mercancías, el reciclado, la reconversión de industrias contaminantes, los servicios de gestión medioambiental, la gestión forestal y el uso más racional de los recursos hídricos. Y, para desarrollarla, hace falta el apoyo público, subvenciones inteligentes, una estructura legal apropiada y, por supuesto, la voluntad política de los gobiernos.

Se estima que en el año 2020 la facturación mundial del sector de tecnologías verdes superará los dos billones de euros. Si actuamos sabiamente e invertimos ahora, a corto plazo podremos estimular la economía y, a largo plazo, convertirnos en los líderes mundiales de este

sector económico; y al mismo tiempo, transformar Europa en la fuerza mundial que protagonice la lucha contra el cambio climático.

Esta política de cooperación responsable entre el sector privado y un sector público que fomente una industria creciente, con la mirada puesta en el horizonte, es la esencia de la socialdemocracia. En este sentido, el manifiesto del Partido Socialista Europeo propone una estrategia para el empleo verde que creará en la UE diez millones de nuevos puestos de trabajo en el horizonte 2020. Allí donde la izquierda está en el poder, esta política ya se está desarrollando: en España, Portugal y Reino Unido. Cuando gobernábamos en Alemania y Dinamarca, también se dieron grandes pasos en el desarrollo de las energías renovables. Los socialistas estamos orgullosos de que el Gobierno de Rodríguez Zapatero esté haciendo realidad esta visión común de los socialistas europeos, transformando España en un país de referencia en este campo el crecimiento verde e inteligente.

Cuando en 2004 recibí como herencia un modelo económico cimentado en el uso anárquico de los recursos naturales, Zapatero asumió el sobreesfuerzo que supone cumplir con el Protocolo de Kioto (según José María Aznar, “la tumba” de las empresas españolas) y lo consideró una oportunidad para trabajar por la construcción de un sistema económico sostenible. Algunos ejemplos de ello son la creación en el Ejecutivo de una Comisión Delegada para el Cambio Climático –en la que están presentes nueve ministros y nueve secretarios de Estado–, la aprobación por parte del Consejo de Ministros de una Estrategia Española de Movilidad Sostenible como hoja de ruta de los objetivos y las directrices generales para conseguir un cambio de modelo en el transporte en España (que representa más del 40% de la energía total nacional) y,

sobre todo, la apuesta por las energías renovables, cuya planificación para los años 2005-2010 supone una inversión pública de 8.492 millones de euros. Una señal de que las medidas puestas en marcha comienzan a dar resultados es la reducción de un 8% de las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera en 2008.

Frente a la crisis, y a pesar de que al principal partido de la oposición no le ha importado nunca el cambio climático ni sus consecuencias, el Gobierno ha reforzado sus compromisos para seguir adelante por esta senda. Dentro de su nuevo plan de estímulo ha acelerado el tránsito a la economía verde con la creación de un Fondo de Financiación para la Economía Sostenible de 20.000 millones de euros y un nuevo fondo de inversión local dotado con 5.000 millones para obras medioambientales, de dependencia y tecnológicas; ha dado un impulso a la renovación del transporte público con un parque energéticamente eficiente y menos contaminante, un nuevo cheque-transporte exento de tributación para promover la implantación de un nuevo modelo de movilidad sostenible; y subvenciones para la renovación de autobuses eficientes energéticamente.

El pasado mes de marzo, España conmemoró el 25 aniversario de la puesta en funcionamiento del primer aerogenerador instalado y conectado a la red. Nadie podía predecir entonces que en 2008 el 11% de la energía producida en este país proviniera del viento. A día de hoy, su desarrollo ha generado 175.000 puestos de trabajo, señal de que en España, como en el resto de Europa, el crecimiento verde e inteligente es la marca de los socialistas.

El aprovechamiento del viento, del sol y de las olas contribuirá a alejar esas nubes oscuras que amenazan nuestro bienestar y nuestro entorno natural. Es lo inteligente.

*Juan Fernando López Aguilar es candidato socialista a las elecciones europeas.

Poul Nyrup Rasmussen es presidente del Partido Socialista Europeo.